

LA EVALUACIÓN DE LA PROPUESTA DE ENSEÑANZA

La idea de equidad, de distribución del saber para todos los niños, desafía al docente a elaborar propuestas de enseñanza que, justamente, propicien el aprendizaje de todos y cada uno de sus alumnos.

Y lo desafía también a buscar las formas de evaluar si esto sucede, si su propuesta de enseñanza es la adecuada.

Se definirá, entonces, la **propuesta de enseñanza** como el conjunto de acciones que cada docente va a desplegar para propiciar el aprendizaje de un determinado contenido que ha seleccionado, en función de ciertas variables: sus propósitos, los objetivos a lograr, los “saberes previos” y las necesidades e intereses de los chicos (evaluados en su diagnóstico grupal).

¿Cuáles son las ideas que ayudan a evaluar si la propuesta de enseñanza es “adecuada”?

La articulación con otras propuestas.

La presentación de una variedad de contenidos se realizará de forma tal que, al enseñar un contenido determinado, se enseñe la relación que tiene con otros, de tal modo que el conocimiento se integre en una trama significativa

La atención a los diferentes saberes previos de los alumnos. Supone presentar una variedad de actividades de aprendizaje para que todos los niños, en el proceso de construcción de sus saberes, puedan encontrar respuestas que les permitan sentir placer por lo que aprenden, posibilidades de éxito en la resolución, y reconocer la necesidad de pedir ayuda.

Las consignas que promuevan el compromiso de las diversas capacidades

Cada contenido involucra de diferente forma las capacidades coordinativas, condicionales, cognitivas, relacionales. La propuesta es que el docente propicie intencionalmente la puesta en juego de las capacidades adecuadas para el aprendizaje de cada contenido.

El aprovechamiento de los diversos ámbitos de la clase(patio, medio natural, medio acuático)

La variación de los ámbitos en los que se desarrollen las clases de Educación Física permitirá al docente enriquecer las propuestas de enseñanza de la mayoría de los contenidos: presentar nuevos problemas, otros desafíos a enfrentar y resolver.

La consideración de las características del contenido. Cada contenido tiene formas particulares de enseñanza: no es lo mismo enseñar las nociones de arriba y abajo; la organización táctica para un juego, la vertical o el respeto por el compañero. En algunos es oportuno partir de un modelo, en otros es aconsejable la exploración y las situaciones problemáticas; para enseñar otros es indispensable la reflexión y la verbalización.

La anticipación de qué y cómo evaluar los aprendizajes de los alumnos.

La claridad sobre los indicadores de la evaluación ayuda a centrar la atención y proponer con claridad las actividades de aprendizaje, y a que los alumnos tomen conciencia del mismo.

La oportunidad de las intervenciones del docente.

La forma de presentación de la tarea debe propiciar la realización de las actividades de aprendizaje esperadas. En este sentido se considera que la “consigna” es el puente entre la propuesta del docente y la actividad de los niños. Además de la presentación de la tarea la intervención del docente se realizará a lo largo de la clase (con consignas que propicien una reflexión, estimulen a los niños en sus búsquedas de soluciones, propongan un intercambio, focalicen la atención en un aspecto a observar etc).

En estas breves reflexiones sobre la propuestas de enseñanza, parece importante recordar cuánta influencia tiene para cada alumno el reconocimiento de lo que puede, de lo que aprende, y de lo que progresa, por parte de los otros. No es suficiente para los chicos, en especial en estas edades, que el reconocimiento de sus progresos sea realizado sólo por el docente, si al mismo tiempo no son valorados por sus pares.

Hace falta un grupo que se encuentre en un “ámbito de aprendizaje”, de confianza mutua: es indispensable para ello enseñarles a reconocer las diferencias, a respetarlas, a valorar los aprendizajes y aportes de todos.

Y también, si se requiere el reconocimiento de sus compañeros y el propio es necesario enseñarles a evaluar y evaluarse.

Estas ideas y reflexiones acerca de la adecuación de la propuesta de enseñanza permiten reafirmar el sentido que adquiere hoy la Educación Física, definida como disciplina escolar que se ocupa de la educación del cuerpo y el movimiento, entendiendo que educar al cuerpo es educar a la persona en su totalidad.

Fuente: Diseño Curricular de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. 2° ciclo.